



**EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA**  
**(No 906 del 26 de octubre de 2020)**  
**primerapietra@gmail.com**



**NO SE PODRA ARAR EL  
FUTURO CON BUEYES  
VIEJOS**

**EDITORIAL**

*I. ENTREVISTA: "yo voté hoy por primera vez" Gabriela Gutiérrez Ñuñoa estudiante secundaria y Fabián Corrotea Casablanca V Región, estudiante de Periodismo. (Propósitos recogidos por Rafael Urriola).....[p.4](#)*

*II. LA EVENTUAL SEGUNDA OLA DE COVID -19 Y LA ARREMETIDA EN POLÍTICA DEL MINISTRO PARIS. Fabián Norambuena C. Miembro equipo salud de Primera Piedra. Presidente Idegys.....[p.8](#)*

*III. OUROBORISMO. Por A. A. Nota de PPiedra: ¿Este artículo relata con maestría como en plaza Colón o Plaza Italia o Plaza Baquedano o Plaza Dignidad confluye la historia de Chile... quizás por magia? de ahí el término del título.....[p.11](#)*

*IV. ¿POR QUÉ VOLVIÓ A GANAR EL MAS? LECTURAS DE LAS ELECCIONES BOLIVIANAS. En Revista Nueva Sociedad Caracas, octubre 2020.....[p. 16](#)*



*V. HACIA UNA NUEVA NARRATIVA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO.*

*Salvador*

*Marconi*

*R.*

*Economista.....[p.24](#)*

*VI. DIARIOS DE LA CUARENTENA XXII: EL DIA DECISIVO. Por Felipe*

*Santiago.....[p.31](#)*





## EDITORIAL

**Chile despertó!** No era un grupo de exaltados que reclamaban por cambios en la Constitución sino una sociedad ampliamente representada en la votación de este 25 de octubre que alcanza a más del 75% de los sufragios emitidos y más que nunca en los últimos años la proporción de votantes superó a las votaciones anteriores. La población reconoció dos cosas: que lo que estaba en juego era importante y que los cambios son imprescindibles.

La derecha y el gobierno esperaban una derrota, pero nunca de esta envergadura. Ya no podrán negar que Chile no podrá continuar con los abusos de estos últimos años en que los poderes fácticos exageraron su impudicia.

La campaña del rechazo terminó en medio de una orquestada campaña del terror a la usanza de dictadores y complotadores. Carabineros infiltrados y participando directamente en hechos de violencia; aviadores apedreando carabineros; marinos en las quemaduras de iglesias; montajes de feministas aplaudiendo el incendio; gatos que hubiesen muerto quemados, lo que tampoco fue verdad. Nada de esto resultó creíble. No se extrañen que este tipo de campañas se intensifiquen en los meses posteriores.

El gobierno lo sabía porque es insólito que una instancia por definición política declare que *"cualquiera sea el resultado el gobierno no será perdedor ni ganador"* como si se tratase de un concurso musical y no del evento político más importante de los últimos años en Chile. Por si no lo sabían los políticos del gobierno y de Chile Vamos, el intento de cambiar la Constitución es un enorme desafío político. En realidad, esa olímpica verónica que se le hace al plebiscito de este 25 de octubre tiene por único objeto desconocer que la elite está contra la historia y contra las demandas mayoritarias de la



población por menos abusos, más oportunidades, más dignidad y respeto. Esa elite siempre espera que los demás se equivoquen (o dividan) para recuperar y mantener sus privilegios

Este 25 de octubre se consolidó formalmente lo que la ciudadanía reclamaba; **CAMBIO;!!** Habrá muchos caminos por hacer para que estos cambios en pos de equidad, justicia, respeto por la gente y basta de abusos se consoliden. Estaremos atentos a que no nos engañen una vez más.

El contundente resultado del plebiscito de hoy no es suficiente. **Hoy empezamos a intentar cambiar a Chile.**



**ENTREVISTA: “yo voté hoy por primera vez”** Gabriela Gutiérrez Ñuñoa estudiante secundaria y Fabián Corrotea Casablanca V Región, estudiante de Periodismo. *“deberá recordarse que jóvenes como nosotros que estuvimos en las manifestaciones y fuimos a votar por primera vez tuvieron un rol importante en la historia de Chile”* (Propósitos recogidos por Rafael Urriola)

**PP. Gabriela, Fabián, ¿Qué hacen Uds. en su vida diaria?**



**Gabriela.-** Soy estudiante del Liceo República de Siria de Ñuñoa. Participé en el movimiento estudiantil de la comuna de Ñuñoa y ahora preparo la PSU.



**Fabián.-** soy estudiante de segundo año de Periodismo en la Universidad de Chile y cumplí justamente 20 años el 18 de octubre. En la elección pasada aún no tenía derecho a votar.

**PP. ¿Qué se siente de votar por primera vez en circunstancias como la actual? ¿Los jóvenes están votando más, o menos, que antes?**

**Fabián:** Primero, que desde el año pasado Chile cambió y estamos en un proceso histórico. Esto hace más significativo para mí esta primera instancia de votación. Los jóvenes se han hecho parte de este proceso y de ahí ha nacido esta idea de rebelarse. La gente dejó de lado a la juventud y los temas cívicos, como las votaciones. Yo creo, por ejemplo, que debiese votarse desde los 16 años. De hecho, hoy se ve mucha participación de jóvenes y adolescentes en esta jornada. Los jóvenes estamos más activos políticamente.



**Gabriela:** En primer lugar, creo que las personas deben poder votar desde los 16 años. Si uno puede ser juzgado desde los 14 años hay una discordancia en esto. Nosotros tenemos obligaciones porque si cometemos un delito nos pueden encarcelar, pero no tenemos el derecho a votar. En segundo lugar, creo que hay que discutir sobre el concepto y transformar la concepción de ciudadanía. Yo sé que es complejo, pero hay que hacerlo. Cabe recordar que el inicio de este plebiscito lo iniciamos los secundarios que, por lo demás nunca hemos estado ajenos a los movimientos y reivindicaciones sociales en Chile. En el país, en los últimos 30 años los secundarios nunca hemos estado ajenos a los movimientos sociales, y no solo porque nos afecte a nosotros.



Tenemos claro que esto empezó por la tarifa del metro y la tarifa no se le iba a subir a los estudiantes. La ministra de transporte de la época dijo para qué reclaman ustedes si no tendrán alza. Pero nosotros también luchamos por nuestros hermanos, padres, abuelos. De hecho, la gente en esos días empezó a agradecer que los “cabros” les dejaran pasar gratis en el metro. La mayoría de la gente, de todos los rangos etarios, apoyaba estas evasiones masivas que proponíamos los secundarios.

*PP. Son solo las 3 de la tarde de este domingo y aún no hay resultados, ¿cuál es tu percepción de los resultados del plebiscito de hoy? Se dijo que los jóvenes que habían participado en las manifestaciones no iban a votar hoy. ¿Cómo ves tú eso?*

**Gabriela:** Yo creo que ganarán el apruebo y la Convención Constitucional. Hace una semana tuve dudas porque sentí que la campaña del rechazo avanzaba, pero hoy se me juntan varios factores: primero, que las votaciones en el exterior que ya se conocen son elocuentes porque hay más gente que está votando ahora que para las últimas elecciones presidenciales. Por ejemplo, en Nueva Zelanda votaron alrededor de 200



personas en ese entonces, y ahora fueron más de 700. Esto mismo está pasando en Chile, la participación es gigante porque yo creo que el pueblo está con ganas de manifestarse; con ganas de hacer un cambio. El rechazo ganaría si la gente no viniese a votar. La derecha ha ganado cuando la gente ha dejado de votar.

Y los jóvenes están participando. Es evidente la diferencia porque yo acompañaba a mis papás a votar y se veía muy pocos jóvenes. La mayoría eran más bien como de la época del baby boom o de mayor edad aún. Pero ahora hay muchos jóvenes que se nota que es primera vez que votan porque hay más errores en los procedimientos. Hay mucha presencia de jóvenes y creo que es también porque hay un impulso en la juventud al punto que “está de moda” entre los jóvenes la participación en política y la participación en movimientos sociales. Nadie se quiere quedar afuera de esto.

**Fabián:** Es cierto que estaba presente el discurso de que los jóvenes que participaban en las manifestaciones no iban a votar, pero en las manifestaciones hay padres de familia que apoyan lo que se plantea. Entonces muchos jóvenes comprenden que los cambios son para cuando se llegue a la vida adulta.



De hecho, para el 18 de octubre de 2019 yo estaba en la U, pero ya al día siguiente salimos toda la familia a manifestar en la gran marcha nacional de ese día, y yo siempre participaba en ellas.

*PP. Cuando la gente lea la revista, conocerá probablemente los resultados del plebiscito, pero quizás tú tienes algo que agregar para los lectores de Primera Piedra*

**Fabián:** Tengo mucha confianza en que ganará la opción apruebo y que la Constitución la redactará solo gente elegida democráticamente. Esta es



la única forma de cambiar una Constitución que fue hecha en dictadura encerrados en 4 paredes.

Quizás cuando el lector lea los resultados le tomará más el peso al momento histórico y verán que jóvenes como yo y tantos otros que estuvimos en las manifestaciones y fuimos a votar por primera vez tuvieron un rol importante en la historia de Chile. Al fin y al cabo, la gente reconocerá nuestra responsabilidad de ir a votar como gestores de un cambio histórico que se vive en Chile y eso es importante.

**Gabriela:** Me emociona mucho ver tanta gente votando y me emociona que se quiera cambiar la Constitución y tengo fe en que cambiará el país. Parafraseando a Allende tengo fe en Chile y su destino. Y en todo caso creo que Chile será un país más democrático luego de este proceso.





## LA EVENTUAL SEGUNDA OLA DE COVID -19 Y LA ARREMETIDA EN POLÍTICA DEL MINISTRO PARIS.

**Fabián Norambuena C.**  
**Miembro equipo salud de Primera Piedra. Presidente Idegys.**

Un indicador en rojo, "con un aumento estadísticamente significativo respecto a la semana anterior" arrojó el alto nivel de carga (casos nuevos cada 100 mil habitantes) en 12 de las 16 regiones del país, reveló el último informe ICOVID Chile, iniciativa liderada por la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Concepción. Esta información aparecida en El Mostrador de este jueves 22 de octubre debe ser tomada en cuenta por las autoridades.



Quizás el principal error en los primeros momentos de la pandemia en Chile (marzo-abril) fue suponer que todo estaba controlado y que se estaba mejor preparado que otros países incluso europeos, para enfrentarla. La eventualidad de una segunda ola de la pandemia en varios países de Europa (España y Francia están prácticamente en cuarentena por segunda vez) muestra que la situación también podría empeorar en Chile si no se eliminan respuestas triunfalistas o amenazas que se acuerdan más con la política que con lo sanitario.

Disponer de datos suficientes y confiables es clave para comprender y responder a un brote. Para algunos expertos europeos que escriben en The Lancet Public Health, los datos actualmente publicados a nivel nacional y regional son insuficientes para comprender la dinámica de la



epidemia. Allí, se pide a las autoridades que proporcionen actualizaciones integrales de datos sobre pruebas, casos, hospitalizaciones, ingresos a unidades de cuidados intensivos, recuperaciones y muertes, todos desglosados por edad, sexo y geografía. Esto se empezó a hacer en Chile. No obstante, para la comunidad científica es incomprensible la negativa del Ministerio de Salud para entregar los mails que detallan la construcción de las estadísticas durante la pandemia. Las sospechas se han ampliado al ministro Paris que ha empezado a defender -más allá de lo comprensible- el secreto sobre los mails. La comunidad empieza a pensar que se trata de una defensa corporativa que mancha seriamente lo que parecía una gestión mesurada del Ministro Paris hasta hace poco.



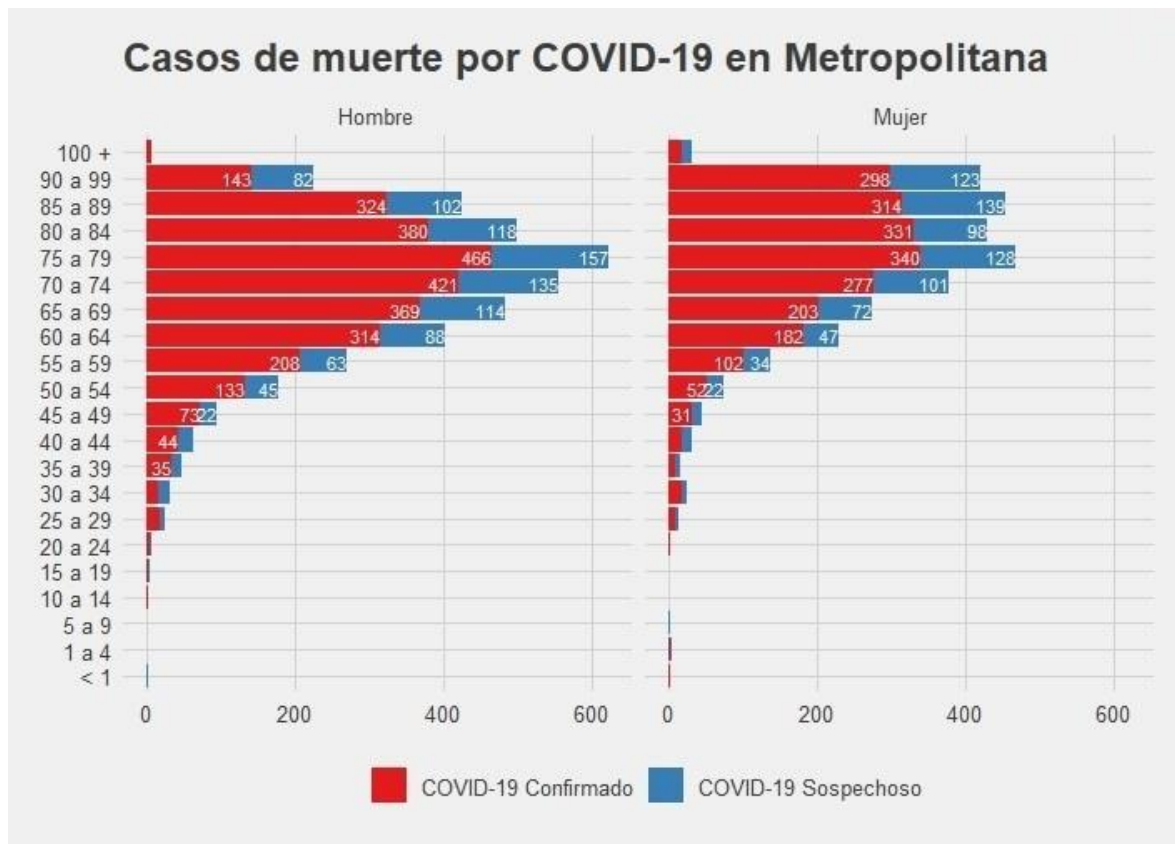
Sin estadísticas confiables, transparentes y oportunas las autoridades, aun sin quererlo, se harán cargo de los problemas y consecuencias de una eventual segunda ola.

Para muestra y para evitar triunfalismos cabe notar que en Europa hoy se estima (The Lancet de la semana pasada) que la tríada de tests, trazabilidad y aislamiento, que son la piedra angular de la respuesta a la pandemia, sigue siendo débil: los casos de COVID-19 están aumentando de manera alarmante.

Cuando se levantó el confinamiento en junio, algunas autoridades europeas probablemente reabrieron con demasiada rapidez y fueron demasiado lentas en la implementación de un sistema de seguimiento y localización eficiente. En algunas regiones, la infraestructura de control epidemiológico local fue insuficiente para controlar futuros brotes y limitar la transmisión comunitaria. La polarización política y la



gobernanza descentralizada de España también



podrían haber obstaculizado la rapidez y eficiencia de la respuesta de salud pública. Mientras que la primera ola pudo haber sido impredecible, la segunda ola en algunas partes de España fue bastante predecible, dijo Rafael Bengoa (ex ministro de Salud del País Vasco) a The Lancet Public Health.

Con estos antecedentes, cabe preguntarse si las cifras de trazabilidad en un país como Chile con alto hacinamiento, mucho trabajo informal y dificultades en las capacidades del sistema de protección social para paliar las necesidades de quienes deban restringir sus desplazamientos, serán suficientemente sólidas como para detener una eventual segunda ola del Covid-19.

El ministro y las autoridades de salud ganarán más en prestigio y credibilidad si se dedican a la pandemia de manera responsable antes que participar en política de manera... menos responsable.



## OUROBORISMO. Por A. A.

Tras los fuertes barrotes la  
pantera  
repetirá el monótono camino  
que es (pero no lo sabe) su  
destino  
de negra joya, aciaga y  
prisionera.  
...

*Nota de PPiedra: ¿Este artículo relata con maestría como en plaza Colón o Plaza Italia o Plaza Baquedano o Plaza Dignidad confluye la historia de Chile... quizás por magia? de ahí el término del título*

Este registro, que eso es, un registrar, tiene mucho que ver con el peso inmanente que tienen las palabras y como se manifiestan y siguen actuando en las personas o cosas, que se van y vamos nombrando con ellas. Esto ocurre en el tiempo que transcurre y sigue transcurriendo en la configuración topológica y de señaléticas de los espacios que vamos habitando. Recorreremos, como referencia, de sur a norte y de poniente a oriente una zona de nuestra capital. Para tomar un punto de referencia. Una posición. Otra, la pueden tener o hacer ustedes.

En Plaza Baquedano el río Mapocho pasa bajo el puente Pio Nono, cuya calle que lo atraviesa de ahí al norte deja de ser Vicuña Mackenna tomando por así decir el nombre del puente. Pero el lugar en cuestión, la plaza, es cruce, nudo, confluencia, convergencia de cortos inmemoriales



hechos, olvidados personajes, lugares con cambios continuos que van dejando una huella muchas veces no vista ni recordada. Un olvido



temporal de un temporal pasado. Si ponemos atención a los nombres arteriales, tal como

fluyen en su sentido direccional, podremos con respeto, eso que es volver a mirar, sentir que hay una tensión que se entroniza con disímiles valores y también contradictorios modos de ser y de lo que vamos siendo. La Alameda de las Delicias, se llama en este momento Avenida Libertador Bernardo O'Higgins (murió en el exilio), llegaba a Plaza Colón, hoy Plaza Italia, Plaza Baquedano... Plaza de La Dignidad. El epicentro de este pedazo de suelo está ahí, en un general que paso parte de sus militarescos quinquenios pacificando la araucanía; intermitentemente se enarbola sobre su cabeza la bandera mapuche. Tiene el personaje, por supuesto otros haceres y seguramente medallas. Abajo de sus pies, el mandatario de turno, en horas que nadie lo ve, deseoso que no veamos nada ([460 traumas oculares](#), [34 fallecidos](#)), acompañado por sus guardaespaldas se selfifea en el lugar. Tranquilamente, ya que el dócil y estático caballo con su jinete pintarrajeado incansablemente de día y de noche ni siquiera relincha. Cerquita y delante de un monolito otro presidente, un ex, don José Manuel Balmaceda lo observa, fue su sucesor temporal tras ser derrotado. La calle del guacho, el de la Logia Lautarina, cambia de nombre hacia el oriente. Avenida Providencia. Otro orden, la religiosidad de un convento. Orden de La Compañía de María. Un lugar para y de la gente bien. Ahí mismo llega galopando Manuel Rodríguez, otro masón, otro





revolucionario. Por otro lado, antes de llegar a la plaza, subiendo desde la Moneda, hubo hace ya un tiempo atrás, donde se quemó la Iglesia de Carabineros, un hospital. El Hospital San Borja. Esa iglesia era del hospital. El hospital era público. Ahora hay un hotel, de una cadena internacional. Hotel Crowne Plaza. El progreso. La calle trasera, es Carabineros de Chile. El lema de la institución, *permanente*: Orden y Patria. Un lugar fogoso. Como para cuidarlo, con incendios recientes: Museo Violeta Parra, Cine Arte Alameda, Parroquia de la Asunción, un lugar santificado donde se guardó fuera de las confesiones de la feligresía pecadora, además información de la CNI. Todo relacionado con faltas. Hay que obedecer voluntariamente. No comulgar, pecado. A la orilla del Mapocho, una calle sube hacia el oriente, Cardenal José María Caro y en el nudo en cuestión, la arteria fluye de ahí para arriba, con un



polímata venezolano. Un inmigrante. Andrés Bello, revolucionario, masón, profesor de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Ponte Palacios y Blanco, y fundador de la Universidad de Chile. Entre otras cosas. Llamada como ya vimos, Plaza Colón, para seguir seguramente

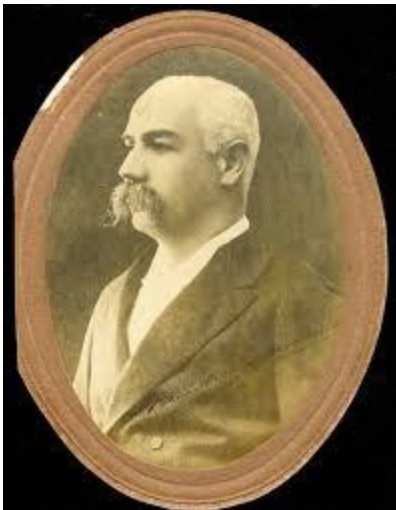
(no lo sé) con una presencia itálica, para la conmemoración de los 100 años de nuestra independencia, en 1910, recibimos de ellos un arcángel con sus alas y un obediente león. Italia logro consolidarse unificándose los reinos de la península después de varias escaramuzas. Hubo un referéndum para decidir si monarquía o república. República. Realizan entonces una Asamblea Constituyente redactando la Constitución. La plaza toma ese nombre, Italia. En 1928, otro nombre, Plaza Baquedano. Lo puso un dictador militar. Para no mancillar la pompa transmitida por los historiadores, Don Carlos Ibáñez del Campo. El mismo que creó la institución *permanente* de Carabineros de Chile. Hay otras calles, monumentos, que tienen también su historia: Santa María, Merced, Ramón Carnicer, General Bustamante, la fuente Alemana donada por la comunidad chileno-alemana con Mercurio y Victoria, dioses romanos del



comercio y el triunfo respectivamente. Y hay más. Ajustándome a una ojalá corta extensión, termino.

Parémonos en estos días, presenciando el mamporrerismo deseoso de poder y el ajuste gozoso entre los que tienen las armas y los que implantan las leyes conservando sus privilegios manteniendo el ORDEN de la patria. La patria que administran, la que a ellos les acomoda y gratifica. Seguidores de las iglesias y de muchas iglesias en general, bendicen, santifican, loan esa grotesca pantomima del mandar y obedecer en que ninguna de esas instituciones que funcionan, manda y tampoco ninguna obedece a la democracia que han dibujado. Y ahí el milagro, el resto, los no institucionales, los sin partido, los civiles civiles, negados en la posibilidad de mandarse, obedecen lo que pasa, lo que así es, y sigue así donde así son las cosas. La democracia. Esta. Sin mayúscula ni minúscula. La que hemos estado viviendo. La que puede este domingo, cambiar. Cambiar, si cambiamos. En ese llamado que nos hicimos para que nos llamen. Donde si se vota y los votos de muchos sean muchos, tantos que ahora sí y no en la medida de lo posible, y si el amurramiento

de los adictos al poder no se irritabiliza, pueda la muchedumbre toda meter una punta de deseo a realizarse en un común acuerdo. Acuerdo.



Para no expandirse en detalles de lo faltante y cambiante. No sé si fue don José Ramón Ugarte o don Daniel López, heterónimos de un poético militar amante de libros únicos, y de dólares esfumosos, uno que no figura entre el personal en retiro (R) de nuestras fuerzas armadas, el que tenía entre los numerosos volúmenes de su personal [biblioteca](#) (de dudosa adquisición), uno titulado *Mi diario de prisión 1858-1859* escrito

por don Benjamín Vicuña Mackenna. Chileno que fue participante de una Asamblea Constituyente, incluso fundó un diario con ese nombre, Asamblea Constituyente. En 1851 de 20 años, fue arrestado y condenado a muerte. También sus hermanos y padre. Querían cambiar la constitución de 1833. Escapó...Parece que nos falta lectura y/o entendimiento.



Todo está circulando por nuestras calles y sus nombres. Dejarse llevar o no por lo que nuestros actos significan, es una responsabilidad de siempre.





## ¿POR QUÉ VOLVIÓ A GANAR EL MAS? LECTURAS DE LAS ELECCIONES BOLIVIANAS.

En Revista Nueva Sociedad Caracas, octubre 2020

El triunfo del binomio Luis Arce-David Choquehuanca en primera vuelta, con más de 50% de los votos, acabó abruptamente con muchos de los análisis vertidos durante toda la campaña y le permite al Movimiento al Socialismo (MAS) volver al poder a solo un año de haber sido ejecutado por unas movilizaciones combinadas con un motín policial y, finalmente, el aval de las Fuerzas Armadas.

¿Qué explica esta victoria y el fracaso de la candidatura de centroderecha de Carlos Mesa? ¿Qué nos dice este proceso electoral, que logró desarrollarse en orden y con un rápido reconocimiento de los resultados, aún preliminares, por parte de todas las fuerzas políticas? Para responder a estas preguntas, Nueva Sociedad pidió la opinión de analistas e investigadores sociales, que proyectan sus miradas más allá y más acá de las elecciones del pasado 18 de octubre.

*Pablo Ortiz (periodista)*

Un año después de su caída, el MAS vuelve a ser el partido hegemónico de la política boliviana. Es el único realmente estructurado, con una militancia y un voto fidelizado, que resiste incluso la salida del escenario político de su máximo líder y fundador: Evo Morales.

La elección general de 2020 es la primera elección sin Evo Morales desde 1997 y es la primera votación que cumple con el referendo del 21 de



febrero de 2016, que le dijo a Morales que no podía aspirar a una nueva reelección. Durante toda la campaña se había hablado del siguiente quinquenio presidencial como un ejercicio de transición antes de llegar al posmasismo, pero las urnas decidieron contradecir a los pronosticadores de la política y dictaron sentencia: no era el proyecto del MAS el que estaba agotado, sino el mando único, la repetición sin fin de la figura de Morales como presidente.

Luis Arce Catacora concluirá primero cuando se termine de contar los votos y habrá logrado entre seis y diez puntos más que Morales en las elecciones fallidas de 2019. Para eso necesitó algunas herramientas que lo llevaron a un triunfo con una ventaja insospechada.



La primera fue la estrategia correcta. Mientras que Carlos Mesa, Luis Fernando Camacho y otras fuerzas menores apostaron al clivaje MAS/anti-MAS (todos se presentaban como la mejor opción para que el anterior partido de gobierno jamás volviera), el MAS puso el

acento en la crisis económica y la estabilidad como ejes de discurso y apostó a consolidar su voto duro como objetivo público número uno. El MAS desarrolló una campaña en los márgenes de las ciudades, con caminatas y concentraciones pequeñas, mezclando reuniones sindicales con conferencias académicas para alejarse de la imagen que predominó en la última campaña de Morales.

Arce y sus estrategias apostaron por los barrios alejados, por los pobres y los empobrecidos del coronavirus; por quienes pasaron de la pobreza a la clase media durante los 14 años de gobierno de Morales y volvieron a caer en la pobreza por el coronavirus; por la nostalgia que el agravamiento de la crisis (a principios de mayo, 3,2 millones de bolivianos



no tenían lo suficiente para comprar alimentos, por culpa de la pandemia y la cuarentena) creó de los años de bonanza del MAS.

Para eso tuvo aliados involuntarios, ambos llegados desde el Oriente boliviano, las regiones del país que siempre se le resistieron a Morales. La primera «ayuda» fue la del gobierno de transición. El gobierno de Jeanine Áñez era leído como la continuación de la llamada «revolución de las pititas», la revuelta ciudadana que precedió al motín policial y la «sugerencia» de renuncia de la Fuerzas Armadas a Evo Morales. La presidenta, surfeando sobre los 100 días de luna de miel, se animó a lanzar su candidatura en enero pasado para unas elecciones que debían ser en mayo, y con ello destruyó las bases de su gobierno: un pacto no

escrito entre todas las figuras del antievismo para asegurar una transición que finalizara con un partido distinto del MAS en el poder, y la colaboración de los dos tercios de diputados y senadores del MAS en la Asamblea Legislativa, que entendían que colaborando con Áñez llegarían antes a unas elecciones que los devolverían al poder.



Con el inicio de la campaña, cayó el coronavirus. Al tiempo que familiares y ministros de Áñez comenzaban a disfrutar de las ventajas del poder (aviones, fiestas), sus aliados se retiraban dejando un reguero de hechos de corrupción que destruyeron uno de los primeros mitos fundacionales del antievismo: ellos eran capaces de cometer los mismos actos de corrupción y abuso de poder que el MAS. El tiro de gracia a la popularidad de Áñez llegó en plena cuarentena: se compraron más de 100 respiradores de origen español que no solo se pagaron cuatro veces más de su precio de lista, sino que no servían para terapia intensiva. Así, los reemplazantes de los supuestos corruptos y fraudulentos no solo eran



corruptos, sino también altamente ineficientes. En pocos meses, y en medio de la pandemia, cayó un ministro de Salud tras otro.

Pero hubo una «ayuda» más. De las calles surgió un liderazgo potente y que prometía victoria: Luis Fernando Camacho, el hombre que había liderado la «revolución de las pititas» e incluso había forzado a Morales a abandonar Bolivia (tras la renuncia del presidente, él mismo anunció que estaban buscándolo para arrestarlo, lo cual precipitó la evacuación hacia México), se postuló para presidente aprovechando su gran popularidad en Santa Cruz.

El MAS y Arce aún eran hegemónicos en La Paz y Cochabamba, pero necesitaban que la renuente Santa Cruz, la segunda región con mayor cantidad de votantes de Bolivia e históricamente antimasista, no se



inclinara por Mesa, el candidato que más cerca estaba de Arce. En 2019 se había dado un escenario parecido. Morales lideraba las encuestas y Santa Cruz estaba controlada por Óscar Ortiz, candidato local que aspiraba a ser

presidente, pero en la última semana la estrategia de «voto útil» de Mesa le dio 47% de los votos cruceños y lo acercó lo suficiente a Morales como para discutir si había ganado en primera vuelta o no.

Esta vez, Camacho no sufrió el mismo efecto de desgaste. Surgido de las calles, religioso y con un discurso que exuda testosterona, tiene una impronta más emocional que propositiva y se planteó a sí mismo como el garante de que Morales no volvería al país. Pero esa no fue la clave para que se impusiera ante la estrategia del voto útil de Mesa, sino que logró exacerbar el orgullo identitario del cruceño y convertirlo en voto. A



diferencia de Ortiz, Camacho no trató de «nacionalizarse» para conquistar votos, sino que apostó por convertir al resto de los bolivianos en cruceños. Eso, sumado a la juventud del votante cruceño, convirtieron a Camacho en una fuerza local e irreductible que cerró el territorio de Santa Cruz a Mesa y polarizó el voto con Arce, lo que le permitió a este una victoria más holgada.

Eso sí, nadie se esperaba que Arce, que no es caudillo sino tecnócrata, superara el 50% de los votos. Para ello tuvo que hacer algunas jugadas finales, que lo acercan a priori a ser el primer presidente del posevismo antes que la continuidad de Morales. Lo primero fue tener la capacidad

de criticar la gestión de Morales y cuestionar el entorno con el que gobernó el «primer presidente indígena». Arce ha prometido un gobierno de jóvenes, de nuevas figuras. Lo segundo fue alejar del votante boliviano esa idea de que el MAS viene a eternizarse en el poder.



Arce ha prometido gobernar solo cinco años y «reencaminar el proceso de cambio». Y la tercera promesa fue desterrar la idea de que con el MAS volverían las persecuciones políticas y el revanchismo. Arce ha prometido también que no perseguirá a policías ni a militares involucrados en la renuncia de Morales.

Así, el tecnócrata logró resetear el proceso de cambio y podrá gobernar con mayoría absoluta en ambas cámaras de la Asamblea Legislativa. Sin embargo, para saber si de verdad el MAS entró en la era posevista, habrá que ver cuál será el rol de Morales cuando regrese a Bolivia. De ello no solo dependerá la autoridad que podrá ejercer Arce sobre su bancada y



sobre el país, sino también su estabilidad política. Para ganar, para cerrar el territorio cruceño a Mesa, el MAS hizo crecer a golpes a Camacho. Ahora, con todo el poder territorial conseguido en el Oriente, este será el único opositor con capacidad de movilización con el que tendrán que lidiar.

*Julio Córdova Villazón (sociólogo, investigador sobre movimientos religiosos y cultura política)*



Según los conteos rápidos no oficiales, el MAS obtuvo una contundente victoria en primera vuelta con 52% de los votos. ¿Por qué el desempeño electoral del MAS fue tan exitoso, excediendo las expectativas, incluso de los más optimistas? Por tres razones principales.

Primero, por la emergencia de un «voto de resistencia» de sectores urbano-populares y campesinos. Estos sectores fueron objeto de varias violencias en los últimos meses: a) la violencia electoral: su voto por el MAS en 2019 fue escamoteado a raíz de una falsa denuncia de fraude avalada por la Organización de Estados Americanos (OEA); b) la violencia simbólica: hubo constantes descalificaciones desde el Estado y en las redes sociales pobladas por sectores conservadores de clases medias, se difundió la imagen de «hordas de violentos e ignorantes» en referencia a estos sectores populares, y en noviembre de 2019 algunos policías quemaron la wiphala (bandera indígena reconocida constitucionalmente); c) la violencia militar-policial, concretada principalmente en las masacres de Sacaba (en los valles) y de Senkata (en el Altiplano); d) la violencia económica: las medidas de cuarentena frente



al covid-19 fueron tomadas en desmedro del sector informal de la economía.

Segundo, por la rearticulación de las organizaciones sindicales y campesinas. En los últimos años estas organizaciones resultaron debilitadas por su propia relación clientelar con el gobierno de Evo Morales. Después de la renuncia del presidente en noviembre de 2019, estas organizaciones lograron rearticularse rápidamente, en un tejido social vigoroso, que mostró su musculatura paralizando Bolivia a principios de agosto de este año para impedir el prorroguismo del gobierno de transición. Este tejido organizacional fue la base de un



renovado apoyo electoral al MAS.

Tercero, por la propia debilidad política y electoral de los competidores de derecha del MAS, fragmentados y enfrentados entre sí. El candidato de centroderecha Carlos Mesa no logró articular un proyecto de país ni un discurso

electoral capaz de seducir a los indecisos del Occidente boliviano. El candidato de la derecha empresarial, Fernando Camacho, tampoco logró convencer a los indecisos del Oriente del país. Hasta una semana antes de las elecciones, en el bastión electoral de Camacho, en el departamento de Santa Cruz, había 28% de indecisos, que representan 7,5% del padrón electoral total. Son personas de sectores pobres que fueron excluidos por los empresarios a los que representa el líder cruceño, y que fueron violentadas en las movilizaciones que lideró este empresario contra Evo Morales hace un año. En la elección del 18 de octubre, estos indecisos de tierras bajas optaron por el MAS, en rechazo a una elite empresarial



incapaz de incluirlos en su «modelo de desarrollo». Por eso el MAS obtuvo 35% de los votos en esa región.

El próximo gobierno del MAS, con Arce a la cabeza, estará signado por la crisis económica, el conflicto social y la emergencia sanitaria por el covid-19. El apoyo de 52% del electorado no significa una sólida base social necesariamente. El MAS no logrará controlar los dos tercios de la Asamblea Legislativa como lo hizo en los últimos años. La coyuntura política requiere de una cultura democrática de construcción de acuerdos con otros actores políticos. Y tal cultura es muy débil, casi inexistente, en un MAS acostumbrado a un tipo de hegemonía política que ya no existe en Bolivia.





## HACIA UNA NUEVA NARRATIVA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO.

Salvador Marconi R. Economista

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) acaba de publicar un pequeño -pero muy interesante- libro que tiene por título *Más allá del crecimiento. Nuevos enfoques para los desafíos económicos*<sup>1</sup>.



El trabajo fue escrito y coordinado por Michael Jacobs, con la asistencia de Merve Sancak en el Instituto de Investigación de Economía Política de Sheffield. El proyecto fue supervisado por Gabriela Ramos con el apoyo de William Hynes, del grupo “Nuevos Enfoques para los Desafíos Económicos” (NAEC, por sus siglas en inglés).

Se trata de un informe preparado por un equipo de asesores<sup>2</sup> cuyo objetivo consistió en proponer una nueva narrativa sobre el crecimiento económico.

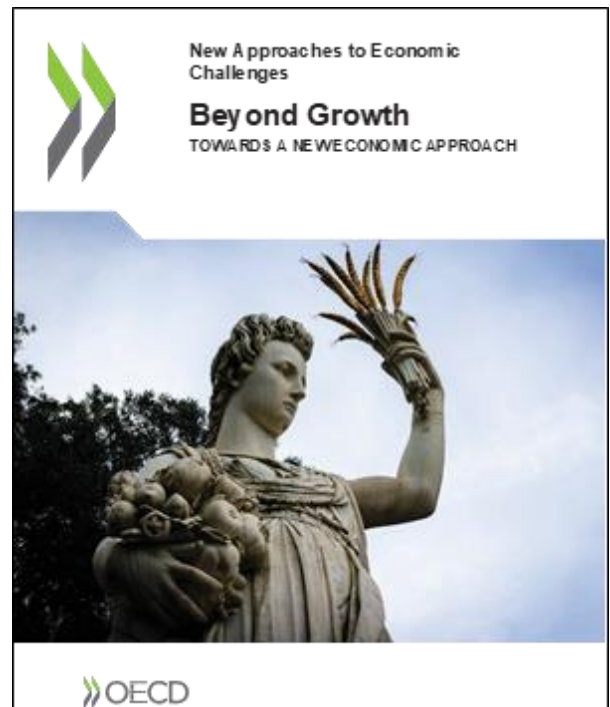
<sup>1</sup> OCDE (2020), *Beyond Growth: Towards a New Economic Approach*, *New Approaches to Economic Challenges*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/33a25ba3-en>

<sup>2</sup> Los integrantes de ese Grupo Asesor son: Andy Haldane, economista jefe del Banco de Inglaterra; Michael Jacobs, profesor en el Instituto de Investigación de Economía Política en la Universidad de Sheffield; Alan Kirman, profesor emérito de economía en la Universidad de Aix-Marseille y en la École des Hautes Études en Sciences Sociales; Nora Lustig, profesora de Economía Latinoamericana en la Universidad de Tulane; Mariana Mazzucato, profesora de Economía de la Innovación y el Valor Público en el University College London (UCL); Robert Skidelsky, profesor emérito de economía política en la Universidad de Warwick; Dennis Snower, profesor de economía en la Christian-Albrechts-University of Kiel e investigador principal en la Escuela de Gobierno Blavatnik de la Universidad de Oxford; y, Roberto Mangabeira Unger, profesor de derecho en la Universidad de Harvard.



Gabriela Ramos, ahora Subdirectora General de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO, señala en el prefacio que aun antes de la crisis financiera de los años 2008-2009, varios países de la OCDE experimentaban problemas relacionados con el aumento de las desigualdades, crecimiento más lento de la productividad, concentración y colusión empresarial cada vez mayor, incremento de la deuda, degradación ambiental (especialmente a través del cambio climático) e inestabilidad financiera. Además, advierte que esos problemas se relacionaban con una narrativa predominante basada en la primacía del crecimiento, que puso énfasis en la liberalización y desregulación del mercado junto con los dogmas de la disciplina fiscal y las bajas tasas impositivas así como con la limitación en el acceso a los beneficios del bienestar social.

Esa narrativa no solo habría conducido al fracaso a la hora de abordar los graves desafíos sociales y ambientales, sino que también habría puesto en evidencia sus limitaciones en términos de crecimiento de la productividad y de los ingresos per cápita, cada vez más débiles en las últimas décadas.



El texto propone un cambio de paradigmas y una concepción más amplia del progreso económico, centrado en el bienestar humano y en el desarrollo sostenible, rupturas teóricas que instan a superar hipótesis simplistas como es el caso de la existencia de un sistema económico con agentes homogéneos, racionales y maximizadores de utilidad, que interactúan en mercados atemporales que se auto-equilibran. En su lugar, sugiere un mayor compromiso y experimentación con la



complejidad, la dependencia de la trayectoria, la racionalidad limitada, el poder económico, los equilibrios múltiples y el resultado del desequilibrio. Las economías modernas son ahora concebidas como sistemas complejos de adaptación, en constante evolución y reorganización, y no como desviaciones de un equilibrio estable con la capacidad de auto-estabilizarse cuando son sometidas a shocks.

Abordar estos desafíos requiere repensar los enfoques teóricos dominantes, lo que supone:

- Una nueva concepción del progreso económico y social: una comprensión más profunda de la relación entre crecimiento, bienestar humano, reducción de las desigualdades y sostenibilidad ambiental.
- Nuevos marcos de teoría y análisis económicos: una base más rica de comprensión y evidencia sobre cómo funcionan las economías, y nuevas herramientas y técnicas para ayudar a los responsables de la formulación de políticas públicas.
- Nuevos enfoques de política económica: un conjunto más amplio de reformas políticas e institucionales, basadas en los nuevos marcos y análisis, para lograr los nuevos objetivos sociales y económicos”.

El logro de estos objetivos requiere que los policy-makers miren "más allá del crecimiento".

Bajo estas consideraciones, se privilegiarían cuatro aspectos en la formulación de las políticas económicas:



### Desarrollo sostenible y bienestar humano



Fuente: Elaboración propia en base a Stiglitz-Sen-Fitoussi

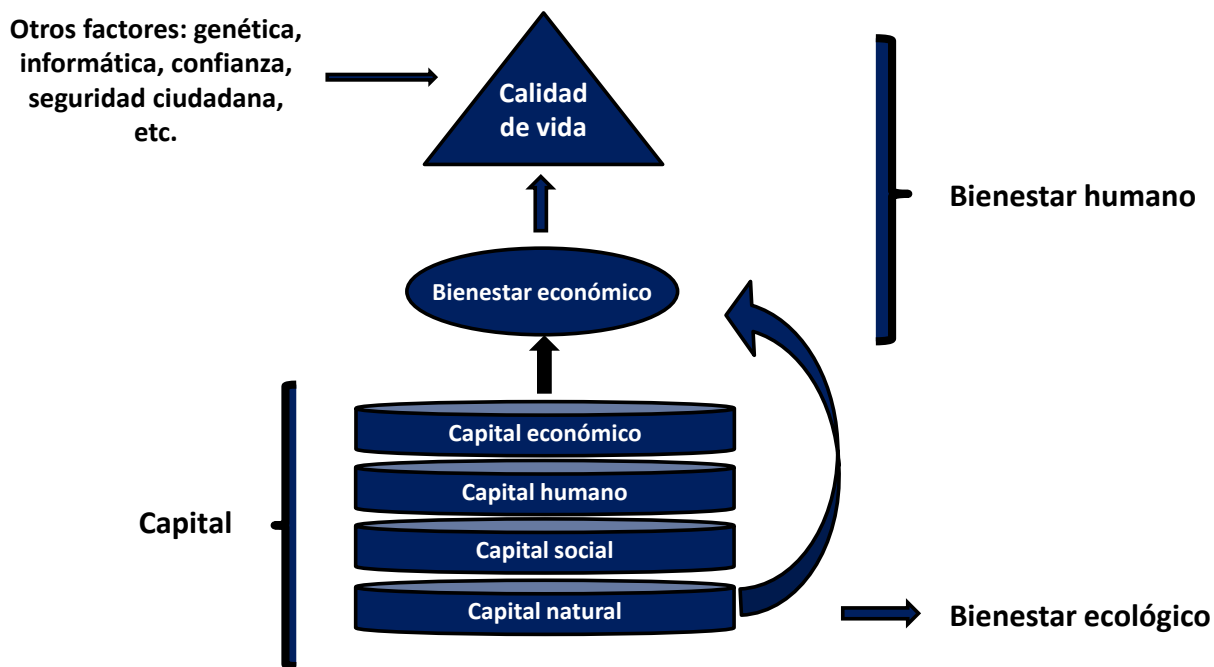
- **Sostenibilidad ambiental:** entendida como un camino de rápida disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero y degradación ambiental, con el objetivo de evitar daños catastróficos y lograr un nivel estable y saludable de servicios ecosistémicos.
- **Aumento del bienestar:** entendido como un incremento en el nivel de satisfacción en la vida de las personas y una creciente sensación de mejora en la calidad de vida y la condición de la sociedad en su conjunto.
- **Disminución de la desigualdad:** entendida como una reducción de la brecha entre los ingresos y la riqueza de los grupos más ricos y más pobres de la sociedad, una reducción de las tasas de pobreza y una mejora relativa en el bienestar, los ingresos y las oportunidades de quienes experimentan una situación de desventaja sistemática, incluyendo mujeres, miembros de pueblos originarios y personas discapacitadas.



- Resiliencia del sistema: entendida como la capacidad de la economía para resistir las condiciones financieras, ambientales u otro tipo de choque, como es el caso del coronavirus.

Esas reflexiones, por otra parte, pueden ser objeto de medición en el marco de la revisión en curso del sistema de cuentas nacionales (SCN), especificando las variables económicas, sociales y ambientales que son la base del desarrollo sostenible y del bienestar humano, para dotar a los países de instrumentos robustos para el análisis, la formulación y adopción de políticas públicas.

## Una base conceptual para el bienestar humano



Fuente: Elaboración propia en base el informe sobre medición de desarrollo sostenible de la Conferencia Estadística Europea

En el texto se describen los diversos enfoques analíticos que han surgido en el ámbito de la economía durante las dos últimas décadas, ofreciendo



una mirada mucho más articulada y sistémica de su funcionamiento. Afirman los autores que "...superar estos desafíos, requiere una reforma estructural en lugar de incremental, y establecer una gama de enfoques de política, extraídos de los nuevos marcos analíticos, que podrían ayudar a lograr estos objetivos económicos y sociales más amplios".

La aparición de la pandemia Covid-19 agravó las tensiones socio-económicas y ambientales existentes, con evidentes impactos asimétricos entre los diferentes grupos de ingresos. Adoptar un

## Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)



Fuente: Naciones Unidas

conjunto multidimensional de objetivos, permitirá evaluar los "amortiguadores sociales" (subsidios y transferencias en dinero y en especie, reducciones impositivas, etc.) así como identificar eventuales efectos adversos de las opciones de políticas y la toma de decisiones.



En efecto, en todos los países, la crisis sanitaria ha revelado el impacto de la desigualdad: lejos de ser un 'gran nivelador', covid-19 y sus consecuencias económicas han golpeado más duramente a los pobres y vulnerables.

Claro, la crisis también ha generado nuevas oportunidades y puesto nuevos desafíos: "... el resurgimiento del aire limpio en muchas ciudades de todo el mundo ha salvado muchas vidas incluso cuando otras se perdieron. La naturaleza ha encontrado nuevos lugares en los que prosperar. La reducción forzosa del consumo y los desplazamientos ha llevado a muchas personas a preguntarse qué tipo de estilo de vida contribuye a mejorar al bienestar. Quizás, sobre todo, los gobiernos han descubierto que en una crisis pueden intervenir sus economías a mayor escala y con mayor velocidad. Los argumentos macroeconómicos sobre el gasto público y la deuda, por supuesto, no han terminado, pero el consenso de que una crisis de esta magnitud justifica tal intervención, y que con la ayuda de los bancos centrales se puede pagar a largo plazo, ha sido notable".

Se trata, en definitiva, de un texto refrescante, que refuerza el compromiso de los países que adoptaron, en la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 2015, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y también se trata de un informe oportuno que debiesen analizar los próximos assembleístas que integrarán la Convención Constitucional encargada de redactar la nueva Carta Magna de Chile.



## DIARIOS DE LA CUARENTENA XXII: EL DIA DECISIVO. Por Felipe Santiago.



Muchos chilenos aún recuerdan el plebiscito del Si y el No en octubre de 1988, en esa oportunidad enfrentábamos una decisión histórica – al igual que hoy – y vivíamos una pandemia tan dañina como el Covid-19. La dictadura de Pinochet no daba ninguna garantía de que se respetarían los resultados, pero la organización de los partidarios del No para vigilar las mesas de votación fue tan masiva a través de todo el país que fue imposible que desconocieran los resultados.

En ese entonces yo aún estaba en el exilio y con otros chilenos decidimos replicar el plebiscito en las principales ciudades del mundo. Queríamos tener la oportunidad de expresar nuestra opción a pesar de estar a miles de kilómetros. Oficialmente no estaba considerado (de hecho la democracia se demoró más en darle derecho a voto a los chilenos en el extranjero que los años de dictadura, recién en 2017 lo pudieron hacer). Más allá de exigir ese derecho, los exiliados de entonces nos preocupamos de otra cosa. Teníamos que asegurarnos que en las urnas aparecieran algunos votos a favor del Si como una forma de darle seguridad a los chilenos que ya estaban regresando en cantidad al país. Se trataba de que si la policía de la dictadura los molestaba en Chile, pudieran decir que ellos había emitido esos votos a favor de Pinochet. Así fue como en casi todas las ciudades del mundo donde replicamos el plebiscito de 1988 la opción Si obtuvo algunos votos.

Desde entonces no he fallado a ninguna votación, nos costó mucho recuperar este derecho fundamental. Incluso estuve en contra del voto





“voluntario”, considero que es una obligación mínima de los ciudadanos participar y comprometer su opinión en las votaciones periódicas, de otra manera la democracia no funciona.

Hoy, en la medida que solo faltan horas para que se abran las mesas electorales la amenaza de la pandemia se agranda y la sombra del miedo al contagio con el Coronavirus se hace presente y crece mi temor a una baja participación.



Tengo unos amigos que siempre han votado, incluso cuando trabajaban en el extranjero viajaban especialmente al país cuando había elecciones. En cambio, ahora que están retirados, me anunciaron que no irán a su centro de votación por el riesgo de contagio. Espero que ese reflejo – muy natural en personas que tienen una salud frágil – no sea muy generalizado y que la participación sea importante, mayor que en las últimas votaciones, y muestre una señal clara de la voluntad de los ciudadanos.

Yo también tengo temor al Covid-19 pero – como dijo más de alguien – si las personas van a los centros comerciales, van a la farmacia e incluso salen de paseo a los parques y plazas, muy bien pueden ir a votar, cumpliendo las reglas de protección. De manera que iremos preparados para esperar en la fila hasta que podamos sufragar.

Hay que esperar tranquilos el resultado. Si se impone la lógica, la opción a favor de una nueva Constitución ganará por lejos y habrá que celebrar



con la parsimonia que exige el Coronavirus y la tranquilidad de que se abre el momento de aterrizar los sueños y confrontarlos con la realidad.

No me cabe duda, tendremos que poner un freno a las expectativas. Muy lejos de los vaticinios de los partidarios del rechazo, la revista conservadora británica *The Economist* (edición del 22 de octubre) vaticinó: "Es probable que cualquier nueva Constitución haga a Chile más socialdemócrata. Los defensores de la nueva carta quieren introducir la idea de 'igualdad de oportunidades', que en términos chilenos significa hacer que mejores servicios públicos sean asequibles para todos". En cambio destaca que la amenaza real está en que: "si los chilenos no logran reescribir su Constitución ahora, el radicalismo podría crecer".

In need of a new edifice

Chile's momentous referendum on its constitution. The country will probably become more social-democratic. Will it become spendthrift?. *The Economist*, 22/10/2020

(Necesitado de un nuevo edificio. El trascendental referéndum de Chile sobre su constitución. El país probablemente se volverá más socialdemócrata. ¿Se volverá derrochador?)

Nada mejor que una opinión fuera de toda sospecha de izquierdismo para despejar las dudas en torno al más probable camino que siga el país después de 40 años de capitalismo neoliberal desenfrenado. Un país "más socialdemócrata".

Para los que soñamos con un mundo mejor, el mensaje de *The Economist* significa que hay que poner paños fríos a las aspiraciones. El mundo de las altas finanzas del capitalismo está apostando a una nueva Constitución un poco más a la izquierda que la actual, lo que está bien, pero habrá que hacer el esfuerzo para que la frontera sea más cerca de las aspiraciones y necesidades de los de abajo, los que viven de pequeños salarios y escasas pensiones. Paso a paso hay que abrir camino a una distribución más justa de la riqueza.